



Caballeros de la Virgen

HERALDOS DEL EVANGELIO



Triduo de la Anunciación

Heraldos del Evangelio - Caballeros de la Virgen
Asociación Católica de Fieles de Derecho Pontificio
Urb. Campo Alegre, Calle Golondrinas E18-98 y Huirachuro
Quito - Ecuador.
Teléfonos: 593 (02) 2258840 - 593 (02) 2442585
Celular: +593 98 517 4781 (whatsapp)

PÁGINA WEB: <https://caballosdelavirgenecuador.com>
EMAIL: caballeros@caballosdelavirgen.org.ec

REVISTA DIGITAL (Revista "Heraldos del Evangelio"):
<http://revistacatolica.org>

SÍGANOS EN LAS REDES:

YouTube: <https://youtube.com/caballosdelavirgenecuador>
Facebook: <https://facebook.com/caballosdelavirgenecuador>
Instagram: https://www.instagram.com/heraldos_ecuador/
Twitter: https://twitter.com/Cab_Ecuador

TRIDUO DE LA ANUNCIACIÓN



Caballeros de la Virgen



Triduo de la Anunciación

La Anunciación del Ángel y la Encarnación del Verbo (*primer misterio Gozoso del Santo Rosario*).

También es la fiesta de los esclavos de María Santísima.

(También a propósito de la Encarnación, se le ha dado a María Santísima, en estos últimos años, la advocación de Nuestra Señora de la Dulce Espera).



Intenciones principales del Triduo:

* Por los consagrados a la Santísima Virgen como esclavos de amor.

* Por la familia, la niñez y la juventud.

* Para que la familia sea respetada y defendida, por el respeto de la vida desde la concepción hasta la muerte natural, por el respeto de la moral católica; por los no nacidos y por los matrimonios que desean tener hijos.

Para rezar los tres días

1. Señal de la Cruz.

En el Nombre de Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

2. Acto de contrición, pidiendo perdón de nuestros pecados.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío. Por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido. También me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Os ofrezco mis sufrimientos como expiación de mis pecados, propongo confesarme y cumplir la penitencia que me sea impuesta. Ayudado de vuestra divina gracia propongo firmemente no pecar más y evitar las ocasiones próximas de pecado. Amén.

3. Seguir la reflexión propia de cada día.



PRIMER DÍA

EL ANUNCIO DEL ÁNGEL SAN GABRIEL A MARÍA SANTÍSIMA

El ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: “¡Alégrate, llena de Gracia, el Señor está contigo!”. Al oír estas palabras

Ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar

ese saludo. Pero el Ángel le dijo:

“No temas María porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un Hijo y le pondrás por nombre Jesús”...

Dijo María: *“He aquí la esclava del Señor, hágase en Mí según tu palabra”* (Lc 1, 28-31 y 38).

REFLEXIÓN

María respondió con estas palabras por su fe. A través de Nuestra Señora, Dios vino a nosotros, “se hizo carne y habitó entre nosotros”. Ella se confió a Dios sin reservas, se mostró completamente dispuesta a la acción del Espíritu Santo y en esta respuesta manifestó su plena conformidad con los designios de Dios “He aquí la esclava del Señor”.

Intenciones particulares por las que rezamos esta novena

ORACIÓN FINAL DEL PRIMER DÍA

Te expresamos Madre, nuestro amor. Venimos con confianza a pedirte por nuestras necesidades, haz que te imitemos en tu conformidad con relación a Dios. Atiende nuestros pedidos.

*Padre Nuestro, Ave María, Gloria.
Bendición.*





SEGUNDO DÍA

**DIOS NOS INVITA A PERSEVERAR EN LA FE Y A HACER EL BIEN
A LOS DEMÁS**

En aquellos días María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno,



e Isabel llena del Espíritu Santo, exclamó: *“Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu Vientre! Feliz de Ti por haber creído que se cumplirá todo lo que te fue anunciado de parte del Señor”*. (Lc. 1, 39-45).

REFLEXIÓN

Las palabras de Isabel “Feliz de Ti por haber creído” se aplican no sólo a aquel momento concreto de la Anunciación, sino a toda la vida de María Santísima. Ella recorrió un camino de fe a lo largo de toda su vida. Y lo hizo de modo heroico. En su “obediencia de fe” Ella se abandonó a Dios y “esperando contra toda esperanza, creyó”, en medio de todas las pruebas y contrariedades.

Intenciones particulares por las que rezamos esta novena.

ORACIÓN FINAL DEL SEGUNDO DÍA

María, Madre de Jesús y Madre nuestra, intercede ante tu Hijo y enséñanos a amar a Dios y a hacer el bien a los demás; que siguiendo tu ejemplo de disponibilidad, sepamos aceptar la cruz como un don que Dios nos da para nuestra santificación; y que podamos proteger, nutrir, y acoger la Fe que recibimos en nuestro Bautismo. Que podamos recorrer con fe y esperanza los caminos que nos llevan a cumplir la Voluntad del Padre.

*Padre Nuestro, Ave María,
Gloria.*

Bendición.





TERCER DÍA

Dios hace maravillas en nuestra vida y debemos corresponder a su amor por nosotros

María dijo entonces: Mi alma canta la Grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, porque Él miró con bondad la pequeñez de su esclava.

En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en Mí grandes cosas: su Nombre es Santo. (Lc 1, 46-50)

Reflexión

Cuando Isabel saludó a María Santísima que llegaba de Nazaret, María respondió con el Magnificat. Es la alabanza de todo su ser hacia Dios, expresada de forma sublime. Sus palabras están inspiradas en muchos textos sagrados del pueblo de Israel y reflejan el gozo de su espíritu, la felicidad que le provoca ser consciente de que en Ella se realiza



la promesa del Mesías, hecha “en favor de Abraham y su descendencia por siempre”.

Intenciones particulares por las que rezamos esta novena.

Oración final del tercer día

María, Madre de Jesús, enséñanos a rezar con fe y con apertura de corazón. No sólo por nuestras necesidades sino también por las de todos aquellos que sufren y necesitan de nosotros y de nuestra palabra de esperanza. Que de nuestra boca, como de la tuya, broten palabras de alabanza hacia el Creador y Dador de vida.



Dios Padre Nuestro, rico en Amor y Misericordia, que en estos tiempos de luchas y tribulaciones en que vivimos, sean oportunidad de crecer en nuestra fe y nuestra entrega a los demás.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

Bendición

